

CAPITULO IX.

*Genios y vida rara de la Nacion Guaraína;
palma singular de que se visten , comen,
beben , y tienen todo quanto han
menester.*

Hemos contemplado desde la atalaya á que subimos , algunas curiosidades en general de los Gentiles del Orinoco y de sus vertientes : baxémos ahora á dar un gustoso paseo , viendo y reparando el raro y extraño modo de vidas y arbitrios inauditos para mantenerse , que han entablado algunas Naciones en particular. Verémos tambien de paso su variedad de genios y estilos particulares: leccion , que al mismo paso que recreará nuestros ánimos , nos mostrará con evidencia , de quan poco tren necesita la vida humana para vivir y pasar alegremente ; y tambien verémos , que no está la felicidad de una vida gustosa , en poseer y tener mucho , sino en no desear mucho , y contentarse con poco. No se vió Monge ni Anacoreta en las Tebaydas de Egypto con tan corto menage de casa , ni en chozas mas pobres , que las que usan los Indios del Orinoco : ni habrá habido en las Cortes jamás Aulico tan favorecido de sus Soberanos, que en el espacioso círculo de un año haya logrado tanto gusto , consuelo y alegría , quanto logran aquellos Indios en solo un dia de sus acostumbrados recreos. Y la razon es , porque aquel placer que logran los Indios , es entero y total , libre de

sustos , zozobras y sobresaltos , léjos de etiquetas, ceremonias y otras circunstancias , que llenan de acibar el paladar de los Cortesanos , con la urgente precision de disimular , que suele ser la carga mas pesada , y acibar en el mayor placer.

Puestos ya en una buena lancha en las bocas del rio Orinoco , entremos por entre aquella multitud de Islas , y por aquel laberinto de caños , Patria de la Nacion *Guaraúna* , y vamos con cuidado , que hasta los mismos *Guaraúnos* navegantes se pierden á veces con riesgo de sus vidas ; porque así como nadie sabe el número cierto de las bocas del Orinoco , nadie sabe quanto es el número de Islas , que forman aquellos brazos y encrucijadas de sus desagues. En estas Islas , como lo noté en el Plan , vive la Nacion *Guarau* ó *Guaraúna* ; y es cosa maravillosa , que puedan vivir en ellas , por estar anegadas durante los seis meses de creciente de Orinoco , y en los otros restantes se anegan dos veces cada día , con el fluxu y refluxo de las maréas.

Acerquémonos á solo uno de aquellos Pueblos, demos fondo á nuestra lancha (que no hay otro modo de ir) junto á la Plaza ; y reconocido éste, hagamos cuenta que ya hemos visto todos los Pueblos de esta Nacion ; cuyo language , aunque son muy veloces en su pronunciacion , es suave , y le aprenden casi todos los vecinos Españoles de la Guayana , porque les tiene cuenta , por el amor y buena ley que los *Guaraúnos* tienen para con los Españoles , y porque los Españoles necesitan de la singular destreza con que pescan los *Guaraúnos*. Lo mismo es acercarse una lancha ó piragua de Españoles á uno de sus Pueblos , que salir toda aque-
lla

lla gente , chicos y grandes , dando saltos y brincos de placer á su Plaza ; y de ordinario los hallamos en ella baylando y cantando , que es su ordinaria ocupacion. No se ha descubierto hasta ahora gente mas festiva y alegre , que la *Guaraína* : la lástima es , que con tener á un lado las Misiones de los Reverendos Padres Capuchinos de la Guayana , y al otro las de los Reverendos Padres Capuchinos de Cumaná , como se ve en el Plan , ni son , ni pueden ser doctrinados estos Indios (que se computan por cinco ó seis mil cabezas) porque ni ellos quieren apartarse de sus Islas , ni sus Islas son habitables por Europeo alguno , por la multitud intolerable de mosquitos de todos los caños y brazos del rio , que brotan á millones aquellos anegadizos. Y lo peor , y lo que mas obsta , es , el no haber terreno donde sembrar frutos para mantener la vida , y ser aquella humedad continua muy perjudicial á todos : ménos á los *Guaraínos* , nacidos y criados en ella ; pero Dios dispondrá camino , y dará algun arbitrio , para que aquellos fervorosos Operarios algun dia logren en esta Nacion sus buenos deseos de salvar aquellas almas. Entretanto , como siempre hay en la Guayana buen número de estos Indios , se salvan muchos ; porque de los que están allí , y de los que con frecuencia vienen con pescado , *yurúma* , redes para dormir , que llaman *chinchorros* , y otras mercancías , nadie muere de ellos , ni párvulo , ni adulto , sin el agua del Santo Bautismo : y si su tierra fuera habitable , ya fueran todos Christianos.

Pasemos ya de nuestra lancha á su Plaza , y registremos sus casas. Gran maravilla es en Euro-

ropa ver la bellissima Ciudad de Venecia , y parte de la rica Ciudad de Liorna , fundadas en el agua; mas la solidéz de sus fábricas quita en gran parte el estúpór , que causan unas habitaciones tan irregulares ; pero aquí en nuestros Guaraúnos , que sobre estacas y maderos , sumergidos por entre el cieno , hasta que dan sus puntas en suelo firme , levantan en el ayre , y sobre el agua sus casas , calles y la plaza : ¿ quién no se maravillará de una fábrica tan singular como débil? pues ahora voy á decir lo mas raro , y que mayor armonía me hizo en las dos ocasiones que estube en estos Pueblos ; y es , que puestas todas las estacas necesarias tan altas , que ni las maréas del tiempo de las crecientes del Orinoco las cubran , arriman y clavan , arrimados á las dichas estacas , los maderos necesarios , con la altura competente para levantar sus casas ; y esto así prevenido , van poniendo travesaños y enmaderados desde unas á otras estacadas , y sobre estos enmaderados forman un tablado general á todo el Pueblo del duro tronco , ó cascarón de las *palmas* , que ya han disfrutado. Y veis aquí otra cosa irregularísima sobre todo pensamiento ; y es , que (fuera del pescado que tienen con toda abundancia) todo su *vivir , comer , vestir á su modo , pan , vianda , casas , apero* de ellas , y todos los *menesteres* para sus *piraguas* y *pesquerías* , y varias *mercancías* que venden , todo sale de las *palmas* , que Dios les ha dado en aquellas Islas , con una abundancia increíble de ellas , que llaman en su lengua *Murichi* ; algo de esto se lee en algunos Autores , que han escrito acerca de los Indios ; pero no tanto , como lo que he visto en los *Guaraúnos*. Vamos por partes , y poco á poco

desenvolviendo lo que parece á todos visos increíble, y alabaremos á Dios; cuyo poder aligó á sola una especie de palmas todo quanto ha menester el hombre para pasar alegremente esta vida; y nos confundiremos viendo nuestra anchura de corazón, para el qual no vasta todo quanto Dios ha criado en este mundo, como se ve en Alexandro Magno, que se acongoxaba, porque no halló mas mundos que conquistar: prueba cierta de que el mundo, que habia ya adquirido, le habia dexado muchos huecos por llenar en su corazón; de valde afanamos, dice San Agustin: *Solo para sí nos crió Dios, y así solo Dios puede llenar nuestro corazón*: vamos al caso y narracion propuesta.

Del tronco disfrutado de las dichas palmas sacan tablas para suelo de sus casas, calles y plaza; y las paredes de sus casas se fabrican de las mismas tablas: de las rajadas de las mismas tablas forman el enmaderado para los texados: las cubiertas contra los aguaceros y contra los rigores del Sol forman y texen de las hojas ya maduras y grandes de las mismas palmas: las sogas, cordeles y amarras, con que atan y traban toda quanta es la fábrica de plaza, calles y casas, las fabrican y tuercen de un género de cáñamo, que sacan de las hojas de la misma palma: los delantillos que usan las mugeres, y los guayucos que usan los hombres para alguna, aunque poca decencia, sacan de unas entretelas que hay á modo de cordellate entre uno y otro pié del vástago ancho, que tienen dichas hojas en el mismo arranque por donde salen del cogollo de las tales palmas: las redes ó chinchorros en que duermen, y gran cantidad de ellos, que texen para vender

(y por mas que hagan , siempre sobran compradores) todo este material es del cañamo que dixé , sacan de las hojas tiernas de la dicha palma : los cordeles , sogas , maromas y demás utensilios para pescar , para navegar y para quanto se les ofrece ; y mucho de esto que hacen y compran otras Naciones , todo se fabrica del dicho cañamo de las hojas. Mas : todos sus canastos y caxas de varias hechuras para guardar sus cosas , y los abanicos para hacerse ayre , para soplar el fuego , y para espantar los mosquitos y tábanos quando salen de sus Pueblos : digo quando salen , porque en sus casas no hay tales plagas ; porque las ahuyentan y destierran con el humo de un *Comejen* , que quedan perpetuamente : el tal *Comejen* es un terrón , que á modo de panal de colmena forman unas órmiguillas , que viven dentro de él , y ni bien es de tierra , ni de cera , ni se sabe de qué es ; todas las dichas cosas labran sutil y curiosamente de la cáscara que extraen del vástago verde de las tales palmas. ¿ Y quando ó á qué tiempo sacan y logran todos estos materiales ? ya lo voy á decir : y aquí vuelvo á pedir las atenciones todas del curioso investigador de la naturaleza , para contemplar en un solo árbol muchas mas y mayores utilidades , que las que da el famoso *Maguey* de la Nueva España á sus Indios : éste les da la bebida que llaman *pulque* : les da pita ó cañamo : les da armazón para sus casas en sus troncos , y texado para ellas en sus hojas ; pero todo es poco , á vista de lo que ya dixé , y voy ahora á decir de estas admirables palmas.

De las quales sacan dichos despojos despues de haber extraido *vino* , *pan* y *vianda* : (al modo que

que acá, despues de aprovechada la rés, se logra la piel y la lana) derriban, cortando por el pié la palma: ahora lo hacen con hachas: antiguamente, que no las tenian, á fuerza de fuego les gastaban el pié, y con fuego hacian lo demás que diré. Derribada ya, viene á quedar, no sobre el agua, sino sobre una inmensidad de maleza, que brotan las Islas en la menguante de Orinoco y de las maréas. Tendida ya la palma, la abren un socabón en el mismo cogollo tierno, y otro de allí para abaxo, tan largo, quanto es de larga la palma; pero sin dexarle resquicio por donde el licor, que va dando todo el interior de ella, se pierda ni una gota. Cada uno sabe quantas palmas ha de derribar para su gasto, y para lo que quiere vender; luego que están formadas aquellas concabidades, que llaman *Canoas*, empiezan las palmas á manar y fluir de su interior un licor albugíneo con notable abundancia; el que fluyó hoy, se guarda en vasijas, que tienen prevenidas, al anoche; y así van recogiendo aquel mosto todos los dias, hasta que la palma no tiene mas jugo que dar de sí. El primero y segundo dia, despues de recogido el tal mosto, es sabroso, y tira á dulce: de allí en adelante va cobrando punto fuerte, y se alegran y embriagan con él largamente, hasta que se avinagra; y entónces les sirve de saynete para sus guisados, ya de pescado, ya de lo que voy á decir: y es, que en aquellas concabidades de donde han ido extrayendo el vino ó mosto, se crián al mismo tiempo y muchos dias despues, hasta que no le queda á la palma gota alguna de jugo, gran multitud de gusanos blancos, del tamaño del

de-

dedo pulgar, que no son otra cosa que una manteca viva; y quitado el áscro natural, que causa tal potage, es vianda muy sabrosa y muy substancial. He visto Españoles, que de solo ver el guiso de los tales gusanos, se les descomponia el estómago con violentas ansias; y reducidos, despues de muchos ruegos, á probar uno de aquellos gusanos, todo el plato lleno les parecia poco: al modo de aquellos que al ver comer el centro de los mejores quesos de Flandes, reducida ya á gusanos toda aquella masa y substancia del queso, vuelven á un lado la cara, para que la vista de los gusanos no les alborote el estómago; pero si á ruegos de un amigo se resuelven á probar, quedan apasionados por los tales quesos; lo mas limpio y curioso es el pan, que ultimamente sacan de las entrañas de la palma, y su fábrica es de la manera siguiente.

Quando lo interior de las palmas ya no arroja de sí los gusanos dichos, previenen vasijas de agua, y en ellas van echando toda la masa que tiene el esponjoso corazon de aquellos troncos: ésta sale revuelta con las venas, á modo de bordones de harpa, con que el árbol atrahia el jugo de la tierra: hecho esto, laban repetidas veces aquella masa, hasta que quedan limpias las venas con que salió entretexida; las quales sirven despues para encender el fuego: y para mayor limpieza cuelan aquella agua, ya blanca como una leche, á causa de la harina que recibió. Para esta maniobra tienen cedazos muy finos, texidos de hebras sutiles, sacadas de los vástagos de las hojas de dichas palmas: así colocado el amasijo, le dexan reposar hasta el otro dia, en que ama-
ne-

nece el agua ya clara, y toda la harina extraída asentada en el fondo, como un almidón muy fino: entónces con gran tiento inclinan blandamente las vasijas; cae á fuera toda la agua, y queda el almidón en el fondo; y puesto al Sol, á breve rato se seca; y molido, es una bellissima harina, de que sale pan muy sabroso, pero pesado: tanto, que los que no están acostumbrados á él, se empachan, aunque no coman mucha cantidad: llámase en su language *yurúma*, y cogen tanto, que fuera de mantenerse, venden con mucha abundancia á trueque de vagatelas, porque no estiman la plata, ni los Guaraúños, ni los demás Gentiles del Orinoco.

Finalmente, logran por entero la fruta de dichas palmas, que son unos grandes y hermosos racimos de dátiles redondos y poco menores que huevos de gallina: quando etán maduros, toman un color amarillo, que se propasa á encarnado: por lo exterior tienen poca carne, pero sabrosa; y con ella, extraída y batida, forman una bebida muy gustosa, y mucho mas saludable, por ser la tal fruta de qualidad fria, y sirve de refresco contra aquellos recios colores. Despues de extraída la carne de los dátiles, resta ir quebrando sus pepitas, de que sacan el meollo, bien semejante al de las avellanas, pero algo mas duro: y veis aquí que logran la palma por entero, sin desperdiciar un ápice de ella de alto á baxo. ¿Y quien habrá que á vista de esto no exclame y prorrumpa en alabanzas del Sapientísimo Autor de la Naturaleza, y bendiga los arcanos de su altísima Providencia, que supo poner en solo un árbol todo quanto ha menester el
hom-

hombre para pasar su vida? alaben os, Señor, todas vuestras criaturas por todos los siglos: Amen.

Así lo han hecho (y me consta) muchos de los que han leído este capítulo, loando al Señor, al ver un nuevo árbol de la vida, que así se debe llamar en cierto modo una palma tal, que da de sí todo quanto es menester para pasar esta vida. Otros se han acordado del *maná*, que les envió Dios á los Hebréos en el Desierto; ¡maravilla grande! mas como era simbolo de otra mayor, que es el Divino Sacramento, epílogo de todas las maravillas del todo Poderoso, solo les servia el *maná* para pan y vianda; pero esta palma, milagro del Supremo Autor de la Naturaleza, da pan, vianda, bebida y vestido: da á los *Guaraínos* calles y casas, con todos los menesteres de ellas, y de sus embarcaciones. De esta admiracion ha nacido en muchos el deseo de saber la hechura de la hoja, (que es como la de un quitasol, que se abre sobre su vástago) y otras muchas individualidades que omito, por no ser de importancia.

Por el contrario, no ha faltado quien para no fatigarse en alabar á aquel Señor, que abre su mano, y llena de bendiciones, frutos y comida, no solo á los hombres, sino tambien á todos los animales, ha reputado por fabula la tal palma; perdono la injuria, pero confieso, que aunque en mí cupiera la tentacion de pintarla á mi arbitrio, no hallo en mi corta capacidad fuerzas para inventar y formar una idea tan peregrina. No están los *Guaraínos* ni su Patria en los espacios imaginarios: en el centro de la pirámide que forman

man los Gobiernos de *Cumaná* y de la *Trinidad* de *Barlovento* con la *Guayana*, están las bocas del *Orinoco*, los *Guaraúnos* y los palmares de que se mantienen; fácil es escribir á qualquiera de los tres términos dichos, y salir de la duda con la respuesta.

Al empezar á pintar la palma, para que no diese demasiado golpe la novedad, la suavicé con la multitud de utilidades, que el *Maguey* da á los Indios de la Nueva-España; y pareciéndome suficiente lenitivo, omití las muchas conveniencias que es notorio da el *Coco* en las Filipinas: las que da el *Platano* y el *Panizo* en las tierras calientes de las dos Américas; y en fin pude haber traído las utilidades sumas, que la necesidad de las Naciones de las Indias Orientales han buscado, inventado y hallado en solo el arroz para pan, vianda y vino, cosa trivial en los Autores; pero para el que niega todo lo que no ve con sus ojos, no hay que hacer pruebas, ni hay para qué alegar Autores, porque para los tales son inútiles las Historias.

Con todo (no para llevar la mia adelante) sino para excitar los ánimos á que todos alabemos mas y mas al Señor de todo lo criado, doy fin á este capitulo con otra palma llamada *Coco*, que fuera de lo que la palma *Muriche* da á los Indios *Guaraúnos*, da todavía mas á los Isleños de las *Maldivias*, que algunos Autores juzgan ser *once mil Islas* pequeñas, que desde diez y siete leguas del Promontorio de *Comorin* entran mar adentro ácia el Oriente é *Islas de Xáva, Borneo &c.* Son bárbaros todavía los moradores de aquella multitud de *Isletas* infelices, á causa de no tener atrac-

tivo para los forasteros ; porque en todas ellas no nace otra planta , sino las palmas de los *Cocos* ; pero con tanta abundancia , que sus frutas dan á toda aquella multitud de Gentiles pan , viandas y bebidas regaladas : de las hojas sacan con que vestirse á su modo , velas para las embarcaciones , sogas , y los demas menesteres para navegar : de los troncos y tablas de los *Cocos* arman sus casas , y las hojas les sirven de tejas : hasta aquí corren parejas el *Coco* y el *Muriche* de los *Guaraúnos*. Exceden los *Cocos* , en que de ellos forman sus embarcaciones los *Maldivios* , para lo qual no sirve el *Muriche* ; y añade Mr. *Blaevv* (a) , que salen las Naves de aquellas Islas á *Comorin* hechas de *Cocos* , cargadas de *Cocos* , con lastre de *Cocos* , velas y menesteres para ellas de *Cocos* : la mercancía toda, *Cocos*, el pan y vianda que llevan , de *Cocos* , y el agua para el gasto , la misma que crian en su centro los *Cocos* ; no hay mas que pedir , ni que añadir , sino las palabras de *Blaevv* , que por ser de estrangero , tal vez se recibirán con mas aprecio por algun genio.

CA-

(a) *Part. 2. Atlantis. Indiar. ol. 3. Illud notatu dignum , naves hic confici ex solis harum arborum lignis , que non clavis , sed funibus , ex hac ipsa arbore factis validè nectunt : folia pro velis sunt : pro mercibus , & saburra nu-*

ces : pro cibo , & potu eadem : ut tota navis nux sit , & nux navis , ac vectorum suorum , & Insulanorum victus : Nulas hic (in Maldiviis) reperies merces , præter nucas indicas Cocos dictas , &c.